

**ROSALÍA
ZEFERINO**

COLUMNA INVITADA

“No dejar a nadie atrás, ni dejar a nadie afuera” (Sin educación, no se puede)

La semana pasada, con bombo y platillo, el secretario de Hacienda y Crédito Público, Rogelio Ramírez de la O, entregó en la Cámara de Diputados el Paquete Económico para el Ejercicio Fiscal 2023, que incluye los Criterios Generales de Política Económica, la iniciativa de Ley de Ingresos de la Federación y el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación.

Al entregar el Paquete, Ramírez de la O, además de decir que lo planteado era para afianzar la continuidad del proyecto de nación para la transformación de México, remarcó el compromiso de esta administración de “no dejar a nadie atrás, ni dejar a nadie afuera”.

Sin embargo, uno de los rubros para cumplir este dicho es el de Educación, en el que, y aunque en general la SEP obtendría 5.1% más respecto a 2022, según un estudio realizado por el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), el presupuesto de la SEP es 2% menor en términos reales al monto aprobado en 2019, previo a la pandemia.

Lo que impacta significativamente en rubros como el mantenimiento de los planteles de primaria y secundaria, ya que el presupuesto de este año fue de 1,200 millones y para el próximo se ha contemplado solamente 590 millones, esta cantidad resulta insuficiente, ya que previo a la pandemia era un tema que urgía fuera atendido y después

de la ausencia forzada en las escuelas esto se agravó, y mucho más en las que fueron vandalizadas y en las que hemos comentado ya en este espacio, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación documentó en abril de 2021 que entre 40% y 50% de los planteles habían sido vandalizados o registrado hurtos, lo que representaba entre 86 mil y 108 mil escuelas públicas en dicha situación.

Y el programa La Escuela Es Nuestra (LEEN) no ha sido la solución a este problema, ya que en los apoyos, según datos de la SEP, solo el 36% de los planteles se han visto beneficiadas, lo que representa en términos reales 72 mil 404 de las poco más de 198 mil escuelas de educación básica del país.

Además, en marzo de este año, en su revisión al presupuesto que le fue asignado en 2020, la Auditoría Superior de la Federación (ASF) detectó que el programa no tiene mecanismos de supervisión y seguimiento ni de control en la comprobación, además de que tuvo un faltante de más de 573 millones de pesos.

Quedan fuera, como lo sabíamos, Escuelas de Tiempo Completo, que estaba definido como uno de los programas que precisamente cumplían con el objetivo que manifestó el titular de Hacienda: “no dejar a nadie atrás, ni dejar a nadie afuera” y el cual veremos cómo queda, ya que Mexicanos Primero ha salido airoso de los amparos que ha interpuesto para que este programa siga, pero la SEP se



resiste a aceptar esto. Y qué decir de los programas de educación especial, que también ya no aparecen, “Yo También”, plataforma que dirige Barbara Anderson y que aborda temas de discapacidad, inclusión, derechos humanos y accesibilidad, informó que este año, ya de por sí, para Fortalecimiento de los Servicios de Educación Especial, que es el apoyo a los Centros de Atención Múltiple (CAM) y a las Unidades de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER) la SEP aplicó un recorte de 430.9 mdp, pasando de 433.1 mdp a sólo 2.2 mdp.

Así entre otros puntos que hay que revisar, pero lo que este gobierno debe entender que dar becas, dar apoyos, no es suficiente, se requiere un presupuesto que fortalezca nuestro sistema educativo, decía Nelson Mandela: “la educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo”, y sin ella, no habrá ni desarrollo económico, ni paz, ni justicia social y mucho menos se logrará “no dejar a nadie atrás, ni dejar a nadie afuera”.

•Asesora en Comunicación
Estratégica e Imagen Pública.